

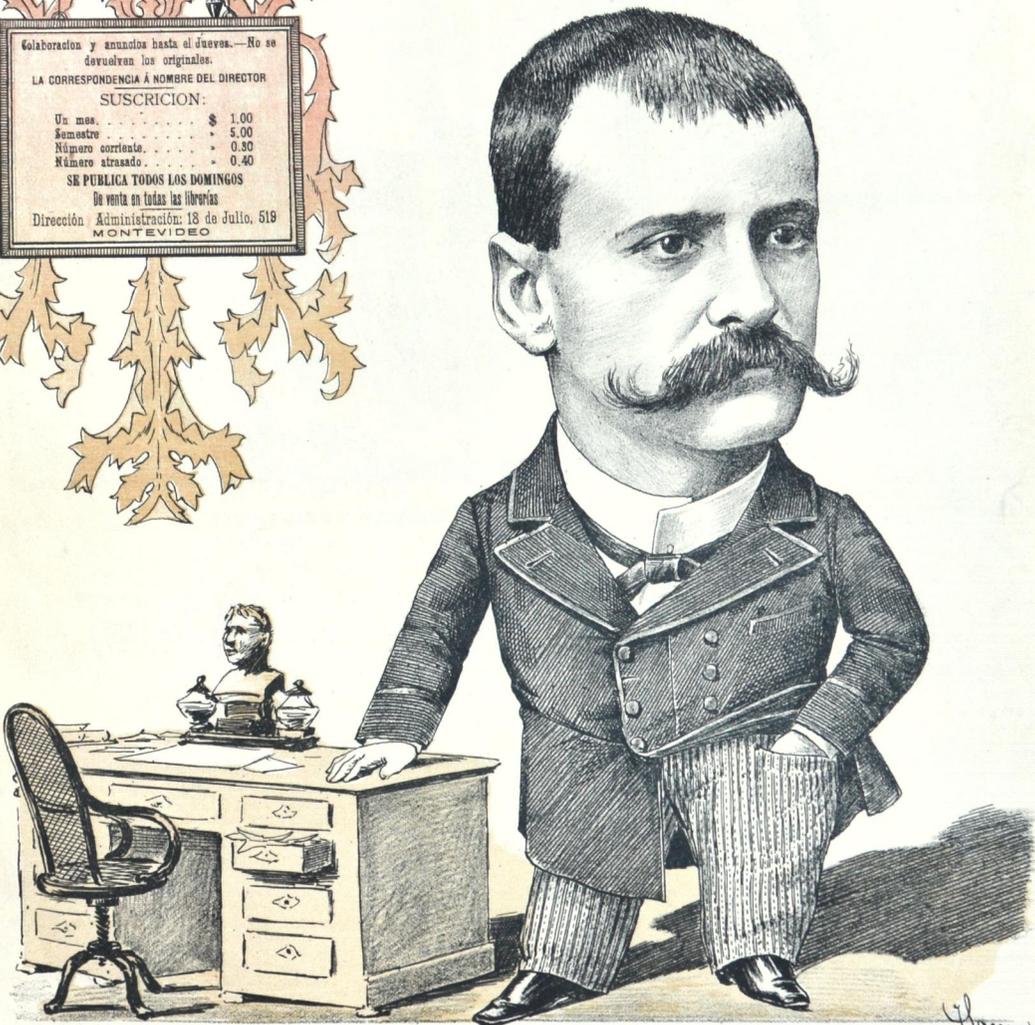
Colaboración y anuncios hasta el día viernes.—No se devuelven los originales.
 LA CORRESPONDENCIA A NOMBRE DEL DIRECTOR

SUSCRICION:

Un mes	\$ 1.00
Semestre	5.00
Número corriente	0.30
Número atrasado	0.40

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
 De venta en todas las librerías

Dirección Administración: 18 de Julio, 519
 MONTEVIDEO



Dr. FLORENTINO ORTEGA
 PRESIDENTE DEL CLUB ORIENTAL DE BUENOS AIRES

SUMARIO

TEXTO.—La Semana, por Alfio Vardres.—Misterios de la cuna, por Javier Soravilla.—Ahí Margot, por Froil-Froil.—Filosofías (continuó) por García.—Frascos, por Andrés Barbarego.—La novia de Juan, por Enrique Coll.—Epietama, por Neusquen.—Mendencias, por Antonio Soler.—Correspondencia particular.—Sección de ingenio, por Gironda.—Avisos.

GRABADOS.—Dr. Florentino Ortega.—Tomás Butler.—Album de la mujer, señorita Amelia Lafone.—AFFAIRE PARLAMENTARIO.—ASTROLOGIA POLITICA.—GARANTIA INDIVIDUAL.—Teatro, primera típica señorita Claudina Montenegro y varios intercalados en el texto por J. Saury.



LA SEMANA

Luto en los primeros días. Ha empezado la semana con un cobarde atentado, cuya triste narración desvirtúa completamente el carácter festivo de nuestro periódico.

Tomás Butler, apreciable joven que recién comenzaba a gozar de la vida, con toda la plenitud de los derechos a que era acreedor por haber nacido, ha encontrado la muerte de una manera dramática y misteriosa, cayendo villanamente asesinado bajo la incisa furia de un criminal que ha sabido librarse de las garras de la justicia.

No hay atenuación posible para el autor y los cómplices de tan nefando crimen: se ha tratado de atribuir la causa a pasiones políticas, absurdo argumento indigno de mentes sensatas, ignorando, sin duda, que al pretender hacer víctima de actuales divergencias a un muchacho sin ninguna significación en la eterna y retrógrada lucha de banderías, se sacrificaba ignominiosamente la integridad del nombre de un partido con toda la inocencia de este siglo de acanzrajados progresos.

Montevideo Cómicó no tiene bandera: para él no existen blancos ni colorados; pero no puede permanecer impasible ante tan horrendo crimen, y une su voz de protesta, a la protesta unánime de la sociedad.

Publicamos el retrato del malogrado Tomás Butler, de la víctima inmolada aleveamente la noche del 14 de Octubre.

¡Sea un triste homenaje a su memoria!

..

El resto de la semana ha sido de incansable trabajo en todas las esferas. Investigaciones por todas partes: Paravis y sus secuaces por un lado; las Comisiones Parlamentarias por otro. En fin, nadie descansa, todos los cerebros están en la misma actividad que las extremidades inferiores de los empleados de la Policía de Seguridad, y los horizontes de las cuestiones investigadas se presentan más turbios que agua de pantano.

¡Cuánta tela han encontrado algunos padres de la patria en la concesión de una fábrica de paños, para sacar la carreta a ciertos letrados sin marca de fábrica legítima!

No podemos opinar sobre la materia porque somos completamente profanos en la cosa; pero nos parece que sería muy útil para los diputados, por lo que respecta a la economía en las difíciles evoluciones de su indumentaria, terminar de una vez, sobre



TOMÁS E. BUTLER

† LUNES 14 DE OCTUBRE DE 1895

tablas, la cuestión, tratando de quedar bien con los peticionantes.

¿Quién no les dice que esos señores, en pago de los trabajos legislativos, los remunerarían con un abastecimiento perpetuo de género para sus trajes?

Aunque rifieran y maldijeran los sastres, me atrevo a aventurar que poco les importaría a los honorables padres que viven arriba de Gregorio Sánchez.

¡Qué ganga envidiable! ¡Quién pudiera entonces gozar aunque no fuera más que del título de cuñado de la patria! Asegurarse

paños, subidos en la *peña* de la economía, desafiando las *piñas* de los *paños* de la crisis! No pagar más que la hechura de las levitas y los pantalones!

Lo que es yo, si se resuelve favorablemente la cosa, estoy resuelto a enviar una calurosa felicitación a los concesionarios.

Verán ustedes como me abastecen a mí también.

O como no me abastecen, que todo puede suceder.

Entre tanto, esperemos.

ALFIO VARDRES.

MISTERIOS DE LA CUNA

Revueltos pabellones de celestes y débiles crespones que quiebran los rayos de blanca luna que penetrar pretenden en el nevado fondo de una cuna.

Sobre su lecho blanco, en tranquilo reposo yace un hermoso niño, tan hermoso como el querube que le está velando. Cuando del aura el perfumado beso riza el cabello que en su blanca frente descansa dulcemente su delicado peso, aquella blonda y rubia cabellera.

aquellos perfumados luengos bucles dorados al azar esparcidos sobre su seno breve, parecen crenchas de rizado azófar sobre un copo de nieve. El disco de la luna de un balcón en los vidrios se retrata y en efluvios de plata baña los pabellones de la cuna, reflejando sus rayos dulcemente del niño hermoso en la nevada frente. Una leve sonrisa de carino dibújase en los rojos y frescos labios del dormido niño. Sus ojos abre y a la luna mira, tristemente suspira,

y á cerrar vuelve sus hermosos ojos.
Auras fragantes que voláis cantando,
risas galanas que voláis gimiendo,
ángeles bellos que le estáis velando,
¡guardad silencio, porque está durmiendo!

¡Silencio! De sus labios
escapase un gemido
triste, como el lamento
que lanza en queja el rui señor al viento
cuando le roban su preciado nido.
Niño: ¿por qué suspiras?
¿Deliras? Sí: deliras.
Tal vez, acaso, en la cruel quimera
de tu sueño profundo,
ves, como el rui señor, tu pecho herido
al arrancarte la Verdad, del mundo
de tu esperanza, el sacrosanto nido.
Tus balbucientes labios
¿quieren cantar el porvenir glorioso
que el mundo te reserva, ó los agravios?
No entiendo frase alguna
de tus labios. ¡Misterios de la cuna!
¡La cuna! Y ¿qué es la cuna? ¿Es solamente
modesto canastillo
de blanco mimbre, ó de grosero leño,
ó regio lecho de dorado brillo,
consagrado á guardar de un niño el sueño?
¡No! Que no sólo es el sepulcro helado
fosa común, ó de zafiro asteria
sarcófago soberbio levantado
sobre mármol dorado
que algo más guarda que la vil materia.
Y si la tumba fría
grandes misterios en su fondo aduna,
también grandes misterios
guarda en su seno el fondo de una cuna.
¡Cuna! ¡Cuna! ¿Quién quien pueda verte
de tu eterno misterio despojada
y á penetrar acierte
la verdad descarnada
que en tus sombras se anida.
¿Quién sabe si es la cuna
lecho fatal de transitoria muerte
do se purgan pecados de otra vida!

Duerme niño del alma:
la noche te convida con su calma,
con su aroma las flores,
con su arrullo la fuente,
sutil la brisa con su fresco ambiente,
Fébé con sus fulgores.
Sigue, sigue durmiendo, niño hermoso;
sueña, prenda querida,
que, aunque sufras un sueño doloroso,
siempre ha de ser mejor que el de la vida;
mientras yo velaré pues tengo empeño
en ver si puedo descifrar tu sueño.
¡Tu sueño descifrar! Vana quimera
es pretender el que en la mente humana,
penetrando del cielo en la alta esfera,
rompa un misterio que de Dios dimana,
pues El solo rasgar puede, una á una,
las sombras misteriosas de la cuna.

JAVIER SORAVILLA.

AH! MARGOT

Es raro encontrar un sabio que sea gastronómico, y sin embargo en tal caso se encontraba el señor X.

Digamos enseguida que el señor X era un sabio con quien la ciencia no había sido muy generoso y que había permanecido á la altura de las cosas de la vida.

Margot, su *Cordon-bleu*, no era jóven pero lo regalaba con esas pequeñas obras maestras que entusiasman al estómago más gástrico. Así es que las buenas comidas que se servían en la casa del señor X habían hecho de éste un anfitrión alabado.

Un día que se encontraban algunos amigos reunidos en su mesa, él advirtió que uno de ellos dirigía miradas envidiosas á Margot. La reflexión suscitó una amargura en su corazón: ¿Que sucedería si esta *prima-donna* de las cacerolas se dejaba ganar por algún gastronómico envidioso y lo plantaba.

Esta idea lo torturó hasta el pánico. Y al fin tomó una gran resolución.

Para asegurarse á Margot... se casó con ella.

Pero sucedió que, una vez en perspectiva de heredar, Margot puso orden en los derroches é hizo economías en las comidas, reemplazando las trufas y el *Chateau Margaux* por maliciosos sermones sobre la abstincencia.

El salió se desesperó... su estómago



también se sublevó... Y todos sus amigos desertaron de su mesa y no los volvió á tener.

Cierto día que él había suplicado en vano á Margot, estalló... y pidió el divorcio con el pretexto de que se había casado con Margot para tener un heredero y que ella había probado manifiestamente su incompetencia. Y el divorcio le fué concedido.

Entonces en la misma noche, mientras Margot tenía la aceitera en la mano prepa-

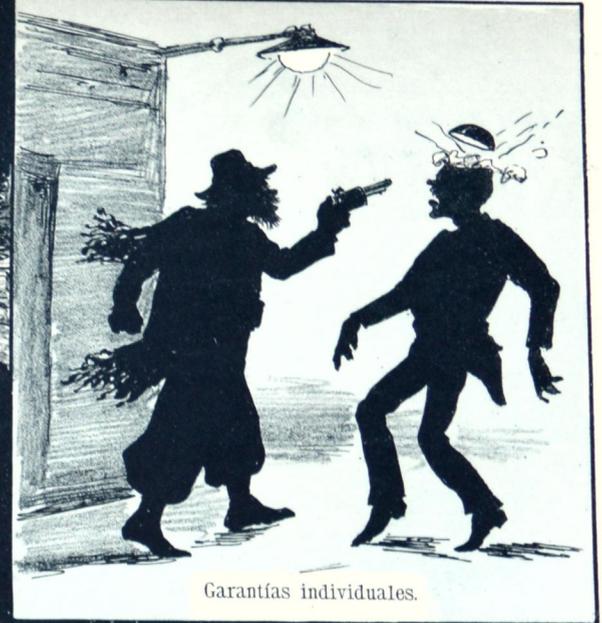
rándose á hacer una mayonesa, y cuando vertía gota á gota con el aceite todas las lágrimas de su corazón en la última salsa que hacía para el ingrato, él entró con aire tranquilo en el laboratorio culinario y, como si estuviera en su cátedra profesional se expresó en estos términos:

Margot, ahora que no estamos unidos al carnal error del matrimonio, yo vuelvo á tomarte á mi servicio. ¿Quieres tu volver á ser mi cocinera?

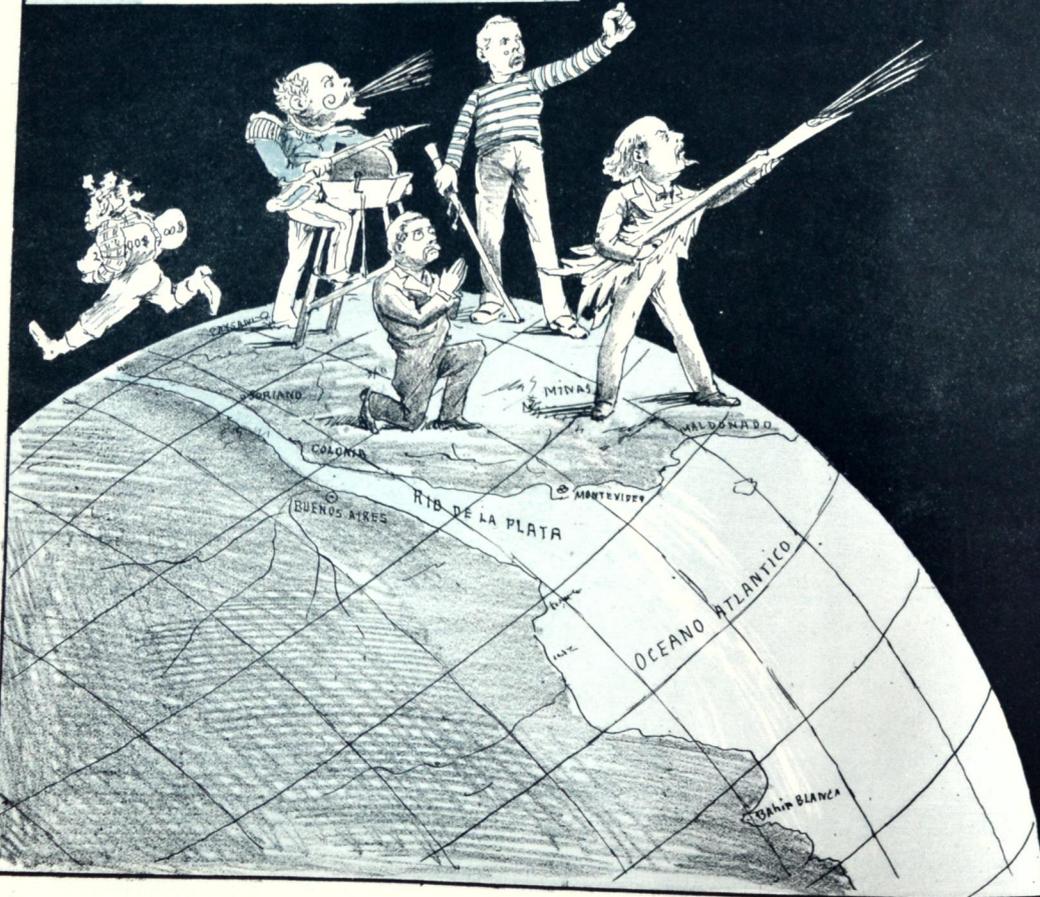
ASTROLOGIA POLITICA



Affaire parlementario.



Garantías individuales.



Por el cometa de Faye la tierra se vá á perder y los mortales tendremos que polvo volver á ser.

Esto dicen los astrónomos y si es cierto no lo sé; pues cosas de las estrellas pueden y no pueden ser.

Pero aquí en nuestro horizonte cometas y astros se ven que quitan el sueño á muchos y dan que pensar y hacer.

Lo que esos astros anuncian, vive Dios, que no lo sé; mas si hay temor y amenazas lo saben todos muy bien.

Margot sacó de nuevo de su glándula lacrimal tres lágrimas de alegría que cayeron piadosamente en la misma mayonesa... y volvieron a las buenas comidas.

FROU-FROU



CUENTO

Curro el Terne y Juan el Tuerto amigos toda su vida, de regreso de una juerga caminan la calle arriba presentando en sus andares síntomas de manzanilla, indicios de Valdepeñas y cara y gesto de pitima. Llevan pastosa la boca por las blancas y las tintas, enlazados por los brazos con las fajas descañadas entre traspies y equilibrios aunque despacio, caminan, pensando encontrar descanso en la taberna vecina. Llegan, y en el mostrador que apoyo a sus cuerpos brinda caen los dos ternes de bruces, y con voz enronquecida Por el vino, dice el Tuerto: —Chico! Tráenos dos cañitas que nuestro cuerpo las pide como el pan de cada día. —¿De qué clase? dice el mozo: ¿peleon ó manzanilla? Alza la cabeza el Curro y dice mirando al chico: —Tú debes ser algo lila. —Nos preguntas de qué traes? De lo peor, alma mía! Pues no comprendes que vamos a decolterio enseguida?

GARCÍA.

Teatros

SOLIS—El sábado, con motivo de darse *Facorita* a beneficio del incansable Signoretto, se vió nuestro primer teatro más concurrido de costumbre. También, valia la pena gastar, no digo quince reales, (aunque fuese el doble) tan sólo por oír cantar tan bien el *Spirito gentil* por el siempre joven tenor. Pocos, muy pocas veces lo hemos oído mejor cantado y por ese precio, jamás, puedo asegurarlo sin temor de equivocarme. El público, verdaderamente entusiasmado, exigió el *bis* de esta delicada romanza, porque, a la verdad subyugan no sólo la expresión y el inmenso sentimiento con que la canta, sino la exactitud y limpieza con que ejecuta la bonita cadencia con que termina.

Vecchioni y Sivori, con mucha corrección en sus papeles.

De *Léonor* hacia la Conde que interpretó su papel con mucho arte, principalmente en la acción dramática, realizada esta última por su elegante y hermosa figura. Lastima que en más de un pasaje le haya escaseado la voz. Cantó, sin embargo, muy bien *O mio Fernando* que le valió bastantes aplausos.

El domingo se dió la última función. Despidió la Compañía Becario con la misma opera con que debutó: *Aida*.

Salvo algunas diferencias de detalle, la interpretación fué la misma que la noche del debut. No obstante, me quedo con la primera; la Angelini está mejor que la Montesini que hizo el domingo el papel de *Aida*; *Radamés* nos pareció un poco fatigado (con razón!) los coros muy regulares, los *milicos* de los *cornetes*, en la marcha, desafiando a cada paso. (Hay que advertir que dan muchos pasos).

La Conde estuvo muy bien en el rol de *Amneris*, cantando con mucho gusto, lo que unido a las bonitas inflexiones que dá a su



1.ª tiple Sta. CLAUDINA MONTENEGRO

poco voluminosa voz, le valió muchos y merecidos aplausos.

Sivori, caracterizó correctamente el papel de *Amonastro*. En el duo con *Aida*, cuando dice *Non sei mia figlia*, estuvo soberbio por la potencia de su voz y la interpretación acabada. Le valió el *bis*.

Y... la compañía se fué. Al despedirnos de los inteligentes artistas que la componian, les deseamos *buena fortuna* a todos en general.

Y, a Signoretto le rogamos nos visite dentro de diez ó doce años, esperando verio más joven y con más voz. (No sólo lo esperamos; lo creamos). Se me ha puesto que Signoretto toma grandes cantidades del *licor de rejuvenecimiento* de Brown-Sequard.

CIBILS—Lo de siempre. Muchos aplausos para todos y muchos lauros para algunos de los artistas. La Peralas trastornando los sesos a los masculinos del público; Mesa hipnotizando con sus muceas a las femininas del idem; San Juan bautizando con riciadas de risa líquida (¡qué *barbarigo soy!*) a ambos elementos a dos: en fin, todos con-

quistando a todos, y el público favoreciéndolos como se merecen. Muy bien.

Pero... ahí va una preguntita. ¿Qué se ha hecho la célebre Tía Antonia? ¿Dónde se ha metido la Suarez? Les juro que se extraña mucho a la ágil característica. Si está enferma, que se mejore; si se ha marchado para otra parte, que no le pruebe otro clima y se vea obligada a volver. Son muchos los que lo desean.

Y consue.

SAN FELIPE—Siempre replet este veterano coliseo. También, no es para menos. ¿Quién es el que cede ante el poder de las nunca bien ponderadas artistas que lucen sus envidiables cualidades en San Felipe? Creo que ninguno, si a todos les gustan como me gustan a mí.

Algo dije ya a ustedes en mi crónica pasada. Si no me engaño les prometí hablarles de la Matilde Ceballos que, a mi modo de ver, es el tercer buen elemento de la compañía. En efecto, tiene una voz buena; una cara muy buena; un cuerpo, buenísimo, y unas extremidades inferiores... archisuperiores! (De esto último puede dar fe quien la haya

visto en «¿Cómo está la sociedad!». Persisto en mis trece, y no tengo a menos cargar con el epiteto de envidioso; pero quisiera ser yo Gaspar, el andaz tambor de granaderos, para justificar lo que dice el alcalde... ¡que hay que apretar mucho! De veras que lo quisiera aunque no se conmutase la pena de los cuatro tiros que se me habria ofrecido! No tengo necesidad de jurarlo porque... ¡vamos! porque habrá pocos que no piensen como yo. Ella tiene la culpa. Lo bueno, por ser más valioso, es más deseado.

¿Y qué les parece el retrato de Claudina Montenegro? Lo encuentran bien? Me alegro. Es un honor para Montevideo Cómico reproducir figuras (en doble sentido) que valgan lo que vale la artista tan simpática, atrayente, discreta... (y pongan dos mil quinientos adjetivos más: todos buenos, que la enlancezcan como bien se merece).

Después... ¡bemoles! hay que obedecer a la consigna del regente.

Dice que estoy comiendo las columnas. Qué ocurrencia!... Estoy inapetente. Hasta la próxima.

ANDREA BARBARIGO



LA ROVIA DE JUAN

Existe en nuestra linda campaña, un pueblo cuyo nombre, aunque no hace al caso, podemos llamar Miraflores, que sin ser muy grande, tampoco es muy pequeño. Hay allí, como en otros muchos, enjambres de risueñas camperas que traen revueltos los ánimos de los mozos de todos los pagos cercanos, sobre todo cuando hay motivo cualquiera que sea para festejar un acontecimiento, ya sea bautizo ó velorio.

No faltan en Miraflores, según cuentan las crónicas, mas bien abundan, como en los grandes centros, multitud de *caballeros* mozos ó entrados en años, á quienes la fortuna sonríe y que se dedican con asiduidad á cortejar las lindas criaturas, dedicadosles amores que no suelen ser siempre platonismos de ternura, ni mucho menos, y dicho se está que no pocas veces, alguna de ellas que causó admiración por la belleza de su rostro, desaparece de la escena, yendo á ocultar, no se sabe donde, la debilidad de un momento.

A Miraflores llegó un día Juan, sin saber cómo ni porque. Si se supo luego que venía huyendo de su pago donde una ingrata chinita puso á prueba su inmenso cariño y su abnegación para luego juzgar con ambos sentimientos cual niña con muñeca preciosa, la cual, en un rato de hastío, abandona en un rincón ó destroza en un momento de rabia. Eso le pasó á Juan. Habíase entregado sin reservas á la mujer amada, amó mucho, sufrió al cabo desengañado cruel, y renegando de su suerte y haciendo formal promesa de no volver á rendir culto á ninguna mujer, salió del pueblo creyendo que este era el mejor remedio para olvidar sus penas.

Al cabo de tres años rompió su juramento. Fué olvidando el objeto de su primer amor y poco á poco se fue rindiendo culto á

otra mujer, á quien habia visto muchas veces, por la que tuvo simpatías desde el primer momento y á quien no tardó en hacer partícipe de su culto.

Bien lo merecía Mercedes, quien tambien por uno de esos contrastes de la vida, habia sufrido ya lo bastante para merecer la palma del martirio, y desde aquel día aquellos dos seres prometieron vivir el uno para el otro, realizando así un idilio, que hasta entonces habia parecido imposible.

Mercedes, la novia de Juan, es una humilde muchacha, tan humilde como la violeta; que de no ser así, esa joya no hubiera permanecido oculta tanto tiempo, sin ser solicitada por algun hombre digno de ella. Muy niña aún, perdió á su padre, que no fué según el decir de las gentes, modelo de maridos ni de padres. La madre de Mercedes cuidó como sólo una madre sabe hacerlo, de su hija, y la niña fué creciendo, mimada por todos, no conociendo de la vida más que las dulzuras. Pero llegó un día fatal, en que aquella santa mujer entregó su alma á Dios. Tenía Mercedes diez años y desde entonces principió á conocer lo que es esta vida sin el amparo de un sér querido.

Pasó á manos de una abuela, que puso todo su empeño en demostrar cuán falso es el proverbio que dice que la abuela es dos veces madre. Los trabajos más duros de la casa y los malos tratamientos fueron la recompensa de la hospitalidad que aquella bruja daba á la niña.

Durante tres años permaneció la niña mártir en aquel purgatorio. Las lágrimas se habian secado en sus mejillas; ya ni llorar podia; sufría las brutalidades de la bruja con una crueldad redoblada inventaba artes diabólicas para mortificarla, hasta que un día, aquel sér delicado, no pudiendo sufrir más, huyó de la casa maldita, donde no habia tenido un momento de paz, ni para llorar á la madre á quien habia perdido.

Sin saber como, fué á parar á la casa de unos parientes. Recibiónla estos con algun cariño, inspirado, sin duda, al contemplar aquel rostro demacrado por los rudos trabajos, las vigiliás y los sufrimientos, y allí principió una nueva vida tranquila ya que no feliz. Al cabo de dos años Mercedes, que habia cumplido ya los quince, encontró de nuevo sola y abandonada. Propúsose luchar heroicamente y lo consiguió. ¡Cuántas veces su honradez se vió en duras pruebas, cuántas veces requiriéndola de impuros amores, hombres encenegados en los vicios, acostumbrados á rendir mujeres menos desamparadas; cuántas veces parientes lejanos la calumniaban porque no quería sujetarse á sus caprichos! Pero ella supo vencer los obstáculos y sola, sin apoyo en el mundo, luchó con valor heroico, y sin haber gozado, desde la muerte de su madre, de las dulzuras de la familia, tuvo la valentía de vivir honrada en Miraflores, donde otras muchas mujeres, sin estar aisladas habian claudicado.

No hay que decir si el temple del alma de Mercedes es bueno; no en vano se lucha con firmeza contra los obstáculos que se presentan; y cuando la que realiza esta obra gigantesca es una débil mujer, preciso es rendirle culto y caer de rodillas ante sér tan privilegiado.

Hay Mercedes es feliz, ve en Juan la renovación de lo que hasta aquí le ha faltado, un hogar, y con su apoyo, con amparo y con el inmenso amor que le profesa, ella que ha luchado tanto tiempo sola, sabrá ser feliz en este mundo, donde hasta ahora todo ha sido ingrato para ella.

En cuanto á Juan, curado ya del mal de sus primeros amores, enamorado de Mercedes á quien adora como á un sér superior, sólo sueña en hacerla feliz, y sólo siente no haberla conocido antes, pues algunas lágrimas habríanse ahorrado, si ambos se hubiesen amado hace algunos años.

ENRIQUE COLL.

EPIGRAMA

Dos valientes disputaban quien oso mayor proeza y apostaron la cabeza seguros de que ganaban.
—El que esto dice—decía uno de ellos—se casó

¿Lo hicistes tú? ¿Quién...? yo? No. que ya es mucha la osadía.

NEQUEN.



Se aproxima fin de año época en que los almanques, vuelven á visitar nuestra mesa de redacción.

Los señores Obiol y Vega editores del Almanaque Uruguayo no han omitido sacrificio alguno con tal que el de ello se haga sumamente indispensable.

Lo hemos ojeado á la ligera y hemos visto que su presencia es necesaria en todas las casas de comercio, Bancos, oficinas, pues contiene un detalle completo, de tablas, tarifas, Decretos, Leyes etc. que son útiles al comercio.

Aparte de esto contiene una seccion agra bastante interesante.

Desde ya lo recomendamos.

No desoigas, Mercedes, á este viejo: si quieres tener novio te aconsejo que no andes molestando á Placeres, porque en eso de amores á Placeres como sois el demonio las mujeres no os ha de complacer más que el demonio.

Pretendo, niña, en vano un retrato alcanzar de tu hermosura

No me lo das, y digo que no te puedo ver ni aún en pinturas

—Ay! amigo, estoy llena de granos, hasta en la nariz....

—Marquesa, lo que es eso no la impedirá á usted sentarse!

—Ah! señora, qué bonito reloj de sobremesa! La figura es Demeter?...

La señora, que no conoce este nombre de la diosa Ceres:

No, caballero, es de bronce!

—Dios mio cuánto tendré cien mil pesos de rental

—Para hacer algo?...

—No, para no hacer nada!

Un calvo entró en casa de un peluquero.

—Que desea el señor? La preguntaron.

—Deseo un elixir ó un depilatorio para quitarme todo el pelo.

—Si no tiene Vd. ninguno!

—Pues por eso; cuando tenía, usé los específicos para hacerlo crecer y se me cayó todo; ahora pues necesito un depilatorio para recuperar lo perdido.

Preguntó Rosa á su abuelo: Dime abuelo ¿qué es amar?

Era ciego el pobre anciano

y respondió: ¿qué es mirar?

ANTONIO SOLER.

Correspondencia Particular

S. D. R.—Montevideo.— Son demasiado formales entrambas...

Un escritor.—Montevideo.—No, eso si que no: porque la composición se pasa de ligera.

C. G.—Paysandú.—Pues... que no puedo complacerla.

J. R.—Carmelo Recibido su importante giro, muchas gracias.

L. L. B. Pando Recibido valor suscripciones mes pasado.

J. P.—Fray Centos—Su giro de conformidad y en cuanto á los números se le remitieron puntualmente pero se los compraron á V. Volvemos á mandarlos.

SECCION DE INGENIO

CHARADAS

1.ª

A *Nelusco*

Tu me interrogas, Nelusco estimado
Qué quiero preguntar?
Curioso soy lo veo demasiado,
Soy como el bello sexo ¿no es verdad?

—
Dos creas que hablo así de la mujer
Por la teoría, *dos*,
Pues hasta hoy no he tenido el gran placer
De hallar sólo una sino una porción.

—
Sabir, amigo *Nelusco*— quimera
Cuatro digo es verdad
Que tu apellido y nombre le digeras
Convencido en que le contestarás.

—
Porque de mil amores quiero yo
De algún modo *total*,
Y no hablo para *dos* decir razón
Así *segunda* *cuarta* negarás.

—
Esperando te dignes contestar
Se despidió de tí
El que al charadista quiere *total*,
Y se firma

2.ª

A la niña *Elizabet*

Del todo, *Isabel*, primera
Es una letra vocal,
Únicamente *tercera*
Es un verbo irregular
Y el todo de mi charada
Es, según lo vas á ver
Un dulce nombre de dama
que tu debes conocer.

O. G. R.

RAJA-MATES

A *Nelusco*

E 50 P1 K50 PO 5001
1 0 0 1 1

Vos—sois—eres—J. B. C. Dos *pioletas*

ANILE.

EMBOLISMO

A *Anile*

X K E K I R R R J 5 R

S O G I M K I E N E N T

M. A. S.

LIPOGRAMA

1 5 1 0

— MEFISTÓFELES

JEROGLIFICO

A *Gioconda*



SABIR



YO
NAO
PRA
23
S V

— LA NIÑA ELIZABET.

ANAGRAMA

A la solución

Brisa dio su alegre rima

Brisa dio su rima alegre

Con su armonioso cantar,

Porque como ella la lira

Pocos la suelen pulsar.

Es buena, joven y hermosa

Tiene ingenio y corazón

Y esta página hermosa

Con su colaboración.

LIRALIA.

REBUS

A *Anile*

1 A—1 S 1 C—1 L—1 T—y 4 B—
Con estas 9 letras forma una frase que
tenga 17.

EDYAH.

SOLUCIONES DE LOS NÚM. 40 y 41

Charadas 1: Sereno, 2: Camelia, 3: Reconocido — *Lipograma:* Amable — *Raja-mates:* Ribas (Qué se hacen tus cosas?) — *Rebus:* Esa vegote cante debe (SVOTKDTDB) *Quien+mira+re:* Te agradezco, Miguel, el Quien+mira+re: ¿Lo conoces á Leafar? ¿Vive en la capital? Yo retirado sigo viviendo como un ermitaño—*Jeroglífico:* Las noches quinceanales de Dupont. *Anagrama:* Rifas—*Raja-mates:* Agradezida me estoy al más amable colaborador—*Embolismo:* Similes—*Lipograma:* Limo—*Enigma:* Lacónica—*Pentacróstico:* Te amo Aleda Charada: Filateha. Enviaron soluciones de los números 39, 40 y 41—*Sabir* 6, *Nelusco* 12, La niña *Elizabet* 15, *Serpentina* 14, *Edyah* 7, *Miguel* 10, *Periodista* 8, *M. A. S.* 8, *Mefistófeles* 11, *Odette* 9, y *Zorim* 10.

Correspondencia

A *Anisipse:* ¡Qué pensamiento la del autor de la *arbolada!*... Nos ha dejado perplejos el verso 4 por que... vamos amigo mío... será muy poético, pero... confiese que está algo *problemático*— En honor á la pareja si no la aclara usted una *poco* la guardamos en el álbum de los recuerdos... sensacionales (¿Tal para cual?)

A la niña *Elizabeth:* No me puedo conformar con la desgracia acontecida. Te suplico que me avises lo antes posible para que no vuelva á suceder. Voy a tomar medidas *extraordinarias*.

A *Anile:* Todavía no he recibido la *reprimenda* que me prometiste y creo que la extraño pues viniendo de tí... hasta eso me parecería dicha.

A *Edyah:* ¿V. conoce á un Gonzalo que escribe en el periódico que dirige *Mefistófeles* en esa? (Esta noticia es de M. A. S.)

A *Miguel:* Recibí tarde su carta.

A *Periodista:* ¡Qué... esperanza. Empieza con X. Echese en su busca y déle un *jaque mate*!

GIOCONDA.

BODEGA
MARTINEZ Y ESTAPÉ
Por más que lo crean gusca se tiene como muy cierto, que los vinos de esta casa hacen revivir á un muerto.
CALLE SARANDI, 323
PLAZA CONSTITUCION



Juan Sanuy

Dibujante y Acuarelista

Se encarga de cualquier trabajo de pintura ó dibujo Ilustración de obras. Trabajos para Litografía y Fototipia. Especialidad en retratos.

Estudio: 18 de Julio, 519

MONTEVIDEO

MONTEVIDEO Cómico
SEMANARIO SATÍRICO DE CARICATURAS

DIRECCIÓN: CALLE 18 DE JULIO, 519

TELÉFONO LA COOPERATIVA NÚM. 1035

El Anticuario

Almacén de libros nuevos y viejos. Precios sin competencia.



CALLE 18 DE JULIO, 184

Bazar Maveroff

Conocido este Bazar por artistas de gran tono es inútil que en su abono se quiera *flasear*.



305—SARANDÍ—307

LUIS CAMBRAY

SAN JUAN, 548

BUENOS AIRES

Único y exclusivo representante de este periódico en la República Argentina.